

B

La muerte del
samurái: *seppuku* y
su práctica en la
modernidad

ÁNGEL EDUARDO MEDRANO CASTRO

L

O

C

H



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

**LA MUERTE DEL SAMURÁI: SEPPUKUY SU
PRÁCTICA EN LA MODERNIDAD**

Ángel Eduardo Medrano Castro

orcid.org/0000-0001-5768-603X

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Maquetador:

José Ricardo Galván López

Copyright:



© 2021, Medrano Castro Ángel Eduardo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 29 de marzo de 2022

Aceptación: 19 de abril de 2022

Email:

angelmedcas405@gmail.com

LA MUERTE DEL SAMURÁI: *SEPPUKU* Y SU PRÁCTICA EN LA MODERNIDAD

THE DEATH OF THE SAMURAI: SEPPUKU AND ITS PRACTICE IN MODERNITY

Ángel Eduardo Medrano Castro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

El seppuku y su práctica por parte de los samuráis en la antigüedad -como forma de suicidio ritual- no se ha quedado solamente atrapada en el pasado. En la actualidad, continúa formando parte de la cultura y figura del samurái, razón de que aún en tiempos modernos podamos observar su práctica en el territorio nipón. En la presente monografía, se realiza una revisión sobre el seppuku como "suicidio ritual" y los cambios en su concepción desde su instauración hasta el siglo XX, además de destacar diversas historias sobre esta práctica y observar si el rastro original del seppuku se encuentra presente o este se ha visto tergiversado debido a su contexto histórico.

PALABRAS CLAVE:

seppuku; samurái; suicidio; ritual; siglo XIX y XX.

ABSTRACT:

Seppuku and its practice by the samurai in ancient times -as a form of ritual suicide- has not just remained stuck in the past. Currently, it continues to be part of the culture and figure of the samurai, which is why even in modern times we can observe its practice in Japanese territory. In this monograph, a review is made of seppuku as "ritual suicide" and the changes in its conception since its establishment until the 20th century, in addition to highlighting various stories about this practice and observing whether the original trace of seppuku is present or if it has been misrepresented due to its historical context.

KEYWORDS:

seppuku; samurai; suicide; ritual; 19th and 20th century.

LA MUERTE DEL SAMURÁI: SEPPUKU Y SU PRÁCTICA EN LA MODERNIDAD

¿QUÉ ES EL *SEPPUKU*?

El *seppuku*, o también coloquialmente conocido como *harakiri*, es una forma de suicidio ritual que fue practicada por los samuráis y daimios de Japón. En japonés la palabra *harakiri* no es muy utilizada, debido a que se considera una manera “vulgar” de referirse a esta forma de suicidio ritual por desentrañamiento. El término *harakiri* significa literalmente “corte de vientre” debido a la realización de esta práctica.

Esta práctica usualmente involucra cortar el abdomen y abrirlo, utilizando una pequeña espada conocida como “tanto”, donde reposará el alma del samurái que se ha suicidado con ella. De forma más extendida, el autor Michael Ray en su artículo *Seppuku – Definition, history & facts*, explica cómo se realizaba este ritual suicida y sus diversas formas.

El método adecuado para cometer el acto, desarrollado durante varios siglos, era hundir una espada corta en el lado izquierdo del abdomen, deslizar la hoja lateralmente hacia la derecha y luego girarla hacia arriba. Se consideró una forma ejemplar volver a apuñalar por debajo del esternón y presionar hacia abajo a través del primer corte y luego perforar la garganta. Al ser un medio de

suicidio extremadamente doloroso y lento, fue favorecido por *Bushido* (código guerrero) como una forma efectiva de demostrar el coraje, el autocontrol y la firme determinación de los samuráis y para demostrar la sinceridad de propósito.

Había dos formas de *seppuku*: voluntario y obligatorio. El *seppuku* voluntario evolucionó durante las guerras del siglo XII como un método de suicidio utilizado con frecuencia por guerreros que, derrotados en la batalla, optaron por evitar el deshonor de caer en manos del enemigo. De vez en cuando, un samurái realizaba *seppuku* para demostrar lealtad a su señor siguiéndolo en la muerte, para protestar contra alguna política de un superior o del gobierno, o para expiar el incumplimiento de sus deberes.

El *seppuku* obligatorio se refiere al método de la pena capital para los samuráis para evitarles la desgracia de ser decapitados por un verdugo común. Esa práctica prevaleció desde el siglo XV hasta 1873, cuando fue abolida.¹

Otra cosa por mencionar es que este ritual no solo consistía en la participación de la persona que lo realizaba, sino que también se necesitaba de una segunda para poder

¹ Britannica, T. Editors of Encyclopedia. “seppuku.” *Encyclopedia Britannica*, 23 de septiembre de 2020. <https://www.britannica.com/topic/seppuku>.

culminarlo. Esto lo explica la autora Kallie Szczepanski en su artículo About seppuku (or harakiri).

En muchos casos, un amigo o sirviente serviría como segundo y decapitaría ritualmente al samurái para aliviar el terrible dolor de los cortes abdominales. El segundo necesitaba ser muy hábil con su espada para lograr la decapitación perfecta, conocida como kaishaku o "cabeza abrazada". El truco consistía en dejar un pequeño trozo de piel adherido en la parte delantera del cuello para que la cabeza cayera hacia adelante y pareciera que los brazos del samurái muerto la acunaban.²

El autor Arturo Galindo en su artículo El seppuku, la despedida del samurái enlista lo experimentado por el diplomático inglés Freeman-Mitford, el cual presencié un seppuku obligatorio en el año de 1868, en el cual menciona cómo es que se vive este ritual.

El samurái que iba a inmolarse iba vestido de blanco, como los peregrinos o los difuntos, y acompañado del kaishakunin, normalmente un amigo o sirviente de confianza, aunque podía ser designado por las autoridades cuando el seppuku era aplicado como pena de muerte. En este caso, un oficial leía la sentencia y después se permitía al reo pronunciar un alegato.

El reo "tomó el puñal ante sí; lo miró melancólicamente, casi afectuosamente; por un momento parecía que había reunido sus pensamientos por última vez, durante esta enfermiza y dolorosa operación nunca movió un músculo de la cara"

Tras el alegato, el reo se sentaba y un asistente le ofrecía el arma: el wakizashi, un sable corto (a menudo desmontado para hacerlo más manejable, de modo que se empuñaba directamente por la hoja envuelta en una tela) o bien el "tanto" o puñal.

Tras escribir un poema de despedida, se abría el vestido, tomaba el arma e iniciaba su macabra manera de morir que Freeman-Mitford relató así: "y entonces, apuñalándose profundamente bajo el vientre en el costado izquierdo, desplazó el puñal lentamente hacia el costado derecho y, llevándolo hacia arriba, efectuó un leve corte hacia lo alto".

A continuación, el kaishakunin "se irguió tras el samurái", de cara al sol o la luna para no revelar su sombra, "desenvainó y lo decapitó de un solo golpe". Luego limpió su arma y se inclinó. En la ceremonia del seppuku, el reo podía saltarse el primer paso y en lugar de apuñalarse se le ofrecía una simbólica daga de madera. Tras el ritual, la cabeza del muerto era presentada a los oficiales y tras limpiarla la enviaban a la familia del suicida para que le diera sepultura.³

Es interesante remarcar que esta práctica tiene sus orígenes en el bushido o también conocido como "El código samurái" escrito por Yamamoto Tsumemoto en el siglo XVII, el cual dice de manera textual: "El camino del samurái es la muerte". Esto lo explica el Galindo, quien menciona: "con ello no se refería tan sólo a la muerte del guerrero en combate, sino también a su deber de suicidarse antes que aceptar la rendición". Así mismo, el autor plantea que no solamente se practicaba el seppuku como forma de suicidio de manera honorífica por parte de los samuráis.

Desde los períodos más antiguos de la historia japonesa se pusieron en práctica diversos métodos de suicidio de honor, como el de arrojar a las aguas con la armadura puesta o tirarse del caballo con la espada en la boca.

Pero el más conocido y emblemático fue el de rajarse el vientre con un puñal: el llamado hara kiri o, según el término más formal, seppuku. Aunque seguramente surgió con anterioridad, el primer

² Kallie Szczepanski, "About Seppuku (or Harakiri)", *ThoughtCo.* 25 de Agosto de 2020, <https://www.thoughtco.com/seppuku-definition-195157/>.

³ Arturo Galindo, "El seppuku, la despedida del samurái", *National Geographic*, 18 de enero de 2021, https://historia.nationalgeographic.com/es/a/seppuku-ritual-despedida-samurai_11256.

caso documentado se remonta al siglo XII, concretamente a 1180, cuando el septuagenario samurái Minamoto no Yorimasa, al verse herido y acorralado al término de una batalla, se quitó la vida de ese modo.⁴

Cómo podemos observar, la muerte por mano propia por parte de los samuráis se establece como una manera “honorífica” de morir por parte de estos guerreros, sobre esto reflexionaremos en el siguiente punto.

EL PROPÓSITO DE REALIZAR EL *SEPPUKU*

Siguiendo con lo anteriormente planteado, el honor era algo muypreciado por los samuráis y como el mismo bushido expone: la muerte es el culmen de la vida del samurái. Sobre esto, el autor Bryn Williams en *El seppuku o hara-kiri* expone:

Para los Samuráis la muerte significaba un asunto de honor, y la muerte por vejez y por causas naturales no era algo deseable. Como lo creían los antiguos griegos, una muerte noble, temprana y violenta era un signo de predilección de los dioses, su ideal era "Vivir bellamente y morir de manera hermosa". De allí la adopción del capullo de cerezo como emblema del Samurái... bello y efímero. Un día en pleno florecimiento, al día siguiente abatido por la tormenta. "Vivir por siempre feliz" era un concepto extraño por completo y sigue siéndolo en la literatura japonesa moderna. Sin embargo, buscar la muerte deliberadamente era un signo de cobardía y escapismo.

Un hombre notable viviría su existencia tan noble como pudiese y sólo en determinadas circunstancias prescritas podría recurrir al Seppuku o Hara- kiri (que significa literalmente "cortadura del vientre") como un escape honorable. Estas circunstancias se referían a vengar a

los amigos, pagar un crimen o error, o evitar el deshonor.⁵

El honor y el perecer en combate eran cosas que los samuráis debían tener en mente todo el tiempo, no podían permitirse ser derrotados, por lo que preferían morir por mano propia y no por lo enemigos, como lo menciona Galindo.

La decisión de suicidarse puede ser explicada por el deseo de librar la muerte que esperaba a los prisioneros, pues podía ser muy dolorosa (por ejemplo, se practicaba la crucifixión); y evitar la deshonra que ello suponía para el samurái y su clan. Aun así, el suicidio era un recurso excepcional, pues no era raro que los samuráis derrotados pasaran a luchar bajo otra bandera si ello aseguraba la supervivencia de su linaje.⁶

La muerte era la solución para poner fin a la vida del samurái y conservar su honor. Ya que, como se mencionó, morir por vejez o causas naturales no era bien visto por los samuráis, pues es el combate y la guerra por lo que los samuráis vivían. Szczepanski también nos expone algunas otras razones por las cuales se realiza el seppuku.

Los samuráis cometieron seppuku por varias razones, de acuerdo con el bushido (el código de conducta samurái). Las motivaciones pueden incluir vergüenza personal, debido a la cobardía en la batalla; vergüenza por un acto deshonesto; o pérdida del patrocinio de un daimio. Con frecuencia, a los samuráis que eran derrotados, pero no muertos en la batalla, se les permitía suicidarse para recuperar su honor. Seppuku fue un acto importante no solo para la reputación del samurái, sino también para el honor y la posición social de toda su familia.

⁴ Galindo, “El seppuku, la despedida del samurái”.

⁵ Bryn Williams, “El seppuku o hara-kiri”, Shotokai, 23 de diciembre de 2007, <https://web.archive.org/web/20071223012524/http://www.shotokai.com/historia/seppuku.html>.

⁶ Galindo, “El seppuku, la despedida del samurái”.

A veces, sobre todo durante el shogunato Tokugawa, el *seppuku* se utilizó como castigo judicial. Daimio podía ordenar a sus samuráis que se suicidaran por infracciones reales o percibidas. Asimismo, el shogun podía exigir que un daimio cometiera *seppuku*. Se consideró mucho menos vergonzoso cometer *seppuku* que ser ejecutado, pues era el destino típico de los convictos más bajos de la jerarquía social.⁷

Los motivos para la ejecución del *seppuku* fueron cambiando a lo largo del tiempo. Si bien en un inicio fungió como una muerte digna para evitar el deshonor y mantener lealtad a sus protegidos, en tiempos más modernos funcionó como una forma de protesta ante el nuevo régimen. Sobre esto se abordará en los siguientes apartados.

EL *JIGAI*: EL SUICIDIO FEMENINO

Si bien el *seppuku* funcionaba para la clase guerrera samurái masculina, el suicidio ritual de honor no solo era propia de los hombres, ya que para las samuráis y personas de la nobleza existía una práctica suicida similar al *seppuku*, pero específicamente para las mujeres. Esta es conocida como *jigai*, la cual, además de ser específica para las mujeres, también tenía una variación en la forma de ejecutarse.

La palabra *jigai* surge del vocablo japonés, que literalmente significa suicidio femenino. En la actualidad este término es *jisatsu*. Los casos más conocidos de la práctica del *jigai* son el caso de Tomoe Gozen y el de la esposa de uno de los cuarenta y seis ronin (de la conocida historia de los 47 ronin).

Tomoe fungió como la directora de un ejército durante las guerras Gempei, estaba auxiliada por su marido, pero este pereció en combate; por lo que Tomoe, a través del *jigai*, seguiría en la siguiente vida al lado de su esposo. La segunda, esposa de Onodera Junai Hidetomo, recurrió a esta práctica para poder seguir a su señor a la muerte.

El autor Andrés JC expone cómo era realizada esta práctica en su artículo El suicidio ritual femenino o *jigai*, donde menciona:

Se asocia el suicidio femenino a la incisión en el cuello, concretamente sobre la arteria carótida, el vaso sanguíneo más importante que proporciona riego sanguíneo a la cabeza. Este corte no requiere una gran resistencia al dolor, como su equivalente masculino, y causa la muerte con mucha mayor rapidez, ya que las mujeres no contaban con un asistente que finalizara con su vida al momento de la ejecución. Por tales razones no puede considerarse como un rito.⁸

Otro punto importante, sobre esta forma de suicidio femenino, es el que plantea el artículo *Jigai, ¿cómo era el suicidio de la mujer samurái?*

En un principio se empleaba la misma arma que para el *seppuku* (llamado "tanto"). El ritual se hacía a la mayor celeridad posible, en solitario y frente a la puerta de entrada de la casa, para que así el espíritu de la esposa siguiera dando la bienvenida a los invitados. La mujer se sentaba en posición *seiza* (de rodillas) y ataba sus piernas con una cuerda para quedar en esa posición una vez muerta y evitar posiciones indecorosas, de esta forma la mujer mantenía su equilibrio, elegancia y delicadeza, incluso en la muerte.⁹

⁸ Andrés JC, "El suicidio ritual femenino o *jigai*", *Aki Monogatari*. 15 de octubre de 2017, <https://akimonogatari.es/suicidio-ritual-femenino-jigai>.

⁹ Anónimo, "Jigai, ¿cómo era el suicidio de la mujer samurái?", Otra lectura, 18 de abril de 2020,

⁷ Szcesepanski, "About *seppuku* (or *Harakiri*)".

Si bien esta práctica no contenía una connotación ritual es importante mencionar que los motivos para recurrir a ella eran igual de específicos que en el caso del *seppuku*, este mismo artículo lo expone:

Las razones para cometer el *jigai* tenían como base no perder el honor y no sufrir humillaciones. Esto tiene que ver con los inestables momentos políticos y militares de guerras constantes, saqueos, agresiones y violaciones conaturales a estos conflictos, por lo que en este caso el *jigai* evitaba que la mujer fuera humillada, vejada o violada, pero también se daba por la muerte o asesinato del marido. Existen casos de mujeres que cometieron este acto por un amor no correspondido.¹⁰

Otras razones para recurrir a esta práctica, según Andrés JC, era evitar ser alcanzada por el enemigo, si es que estas eran atrapadas bajo su asedio; del mismo modo, una mujer podía ser forzada a realizar el *jigai* si había cometido alguna ofensa imperdonable.¹¹

EL SEPPUKU EN LA MODERNIDAD

El *seppuku* en sus inicios mantuvo una connotación de respeto y honor como ya lo mencionamos anteriormente, sin embargo, en tiempos más modernos esta connotación ha dado muchas vueltas, transformando hasta el concepto de la figura del samurái.

GUERRA BOSHIN

La Guerra Boshin es el nombre que recibió el conflicto civil que transcurrió en Japón entre los años 1868 y 1869. Participaron los

<https://otralectura.com/2020/04/18/jigai-como-era-el-suicidio-de-la-mujer-samurai/>.

¹⁰ Anónimo, "Jigai, ¿Cómo era el suicidio de la mujer samurái?"

¹¹ Andrés JC, "El suicidio ritual femenino o *jigai*".

partidarios del gobierno del shogunato Tokugawa en el poder y la facción que pretendía la devolución del poder político a la corte imperial. Este conflicto tuvo como origen la insatisfacción existente entre la clase noble y los jóvenes samuráis con el trato a los extranjeros por parte del gobierno de la apertura de Japón en, la década precedente al conflicto.

Durante la guerra, un pequeño grupo de jóvenes samuráis de entre 16 y 17 años, que fueron participes de la batalla de Aizu, cometieron *seppuku* al haber sido derrotados en combate y no poder defender el castillo del mismo nombre. Estos jóvenes samuráis (conocidos como los *Byakkotai*, nombre recibido por el dios del oeste *Byakko*) realizaron el suicidio por su promesa a su señor encargado: Matsudaira Katamori. Diecinueve de los veinte guerreros fueron hallados muertos, solo uno sobrevivió, al no terminar el ritual debido a que sus heridas no eran lo suficientemente mortíferas y no contaba con el *kaishakunin* que le diera el corte final. Posteriormente murió debido una hemorragia y fue enterrado junto con sus otros diecinueve compañeros guerreros.

En este mismo conflicto se dio el caso de Tanaka Tosa y Jinbo Kuranosuke, quienes fueron pertenecientes al clan Matsudaira de Aizu, con el puesto de *El karo* (samurái de mayor rango que fungía como asesor del *daymio*) en la administración del castillo. Estos realizaron el *seppuku* para evitar ser capturados por la Armada Imperial Japonesa que se encontraba en el castillo de Aizu.¹²

¹² Nakamura Akihiko, *Byakkotai* (Tokyo: Bunshun-shinsho, 2001).

Cómo podemos ver, en estos casos el valor del *seppuku* se mantiene, debido a que, en el primer caso afrontaron las consecuencias de su fallo en la guerra. En el segundo caso realizaron el ritual de suicidio debido a que preferían morir con honor por su propia mano antes de convertirse en prisioneros de guerra y morir a manos del enemigo.

GUERRA RUSO-JAPONESA

La guerra ruso-japonesa fue un conflicto surgido por las ambiciones imperialistas rivales del Imperio ruso y el Imperio de japonés en Manchuria y Corea. Los principales escenarios de este conflicto fueron las áreas alrededor de la península de Liaodong y Mukden, los mares de Corea y Japón y el mar Amarillo. En esta guerra participó el conde Nogi Maresuke quien fue un general del Ejército Imperial Japonés y una figura muy pronunciada durante la guerra.

Nogi mantuvo una larga carrera militar en el ejército nipón durante un largo periodo de tiempo, fue parte fundamental en las guerras sino-japonesa y ruso-japonesa; además, fungió como general de brigada y general de división. Nogi y su esposa realizaron *seppuku* y *jigai*, respectivamente, en el año de 1908; poco tiempo después del ritual funerario del Mutsuhito, el emperador Meiji. El suicidio ritual fue efectuado de acuerdo con la práctica samurái de seguir a su maestro a la muerte, mayormente conocido como *junshi*.¹³

El *seppuku* en este caso también cumple una función de honor y valor, haciendo de esta práctica algo más espiritual, debido a la conexión maestro-alumno que ambas

personas mantenían. Se hace valer así el código del samurái y el honor que este mantuvo durante su vida al ser uno de los generales militares más condecorados.

2DA GUERRA MUNDIAL

La 2da Guerra Mundial fue un conflicto bélico global que tomó lugar entre los años de 1939 y 1945. En esta guerra se vieron enfrascadas la mayor parte de las naciones, incluidas todas las grandes potencias. Se enfrentaron dos bandos: los aliados y las potencias del eje, donde Japón estuvo involucrado.¹⁴

Con esta guerra, Japón tendría una nueva oportunidad para entenderse con el sureste asiático, después de haber alcanzado varios acuerdos diplomáticos con el Eje, Roma-Berlín-Tokio, con el cual se aseguraba un ayuda mutua y total durante un periodo de diez años. La estrategia nipona, en la ofensiva, consideraba la paralización de la flota americana en el Pacífico y capturar los yacimientos petroleros en las Indias Orientales Neerlandesas, además de expandir los límites del Imperio Japonés y poder así crear un perímetro defensivo alrededor del territorio recién adquirido.¹⁵

Sin embargo, la 2da Guerra Mundial sería un total fracaso para el Imperio Japonés, el cual firmaría el fin de su participación de la guerra tras los ataques a Hiroshima y Nagasaki. La Rendición de Japón, firmada el 2 de septiembre de 1945, pondría fin a la 2da Guerra Mundial, lo que crearía una gran ola de casos de altos militares y políticos muertos por

¹³ Geoffrey Jukes, *The Russo-japanese War 1904-1905* (Londres: Bloomsbury Publishing, 2014).

¹⁴ Raymond Cartier, *La Segunda Guerra Mundial* (México: Planeta, 1967).

¹⁵ Marius B. Jansen, *The Making of Modern Japan*. Harvard University Press, 2000. <https://doi.org/10.2307/j.ctvf9vr7>.

seppuku, para, de esa forma, evitar afrontar sus sentencias por crímenes de guerra, tal es el caso de los siguientes personajes.

El primer caso es el de Shigeru Honjo, uno de los altos generales del Ejército imperial japonés desde la primera parte de la 2da guerra sino-japonesa, y que posteriormente sería recordado como un héroe de la nación tras sus campañas bélicas en Manchuria. Asumió su rol como consejero del Consejo Privado nipón hacia el final de la 2da Guerra Mundial, sin embargo, este sería detenido tras la rendición de Japón por parte de las autoridades de la ocupación americana. Para evitar ser juzgado como criminal de guerra decidió recurrir al seppuku antes de su audiencia y acabar así con su vida.

Otro caso particular es el de Hatazo Adachi, otro general del Ejército imperial japonés, quien sería más conocido por su participación en la Campaña de Nueva Guinea. Adachi también realizó el seppuku para evitar ser juzgado por sus crímenes de guerra, pues fue puesto en custodia por el gobierno de Australia, donde se le acusó de crímenes de guerra en conexión con el maltrato y ejecuciones sumarias de prisioneros de guerra. Adachi fue sentenciado a cadena perpetua, pero, el 10 de diciembre de 1947, se suicidó por medio del seppuku. Antes de morir este escribiría una serie de notas finales o *yuigons*, una de ellas menciona:¹⁶

Sentí que fue un gran honor haber sido asignado como comandante en Jefe en noviembre de 1942, en un momento cuando el conflicto aún estaba por decidirse, y fui enviado a un lugar estratégico para poder asegurar que el curso de la guerra cambiara

a nuestro favor. Estuve agradecido por el nombramiento. Sin embargo, pese a que mis oficiales y mis hombres hicieron lo mejor que pudieron, dadas las excepcionales circunstancias, superando todas las dificultades, y, que mis superiores me proporcionaron la asistencia más completa posible, el fin que estábamos buscando no fue alcanzado debido a mi incapacidad. Así fue como allané el camino por el cual mi país llegó al aprieto en el que se encuentra actualmente. Este crimen merece la muerte. Cuando pienso en ello, no sé qué disculpas ofrecer a Su Majestad el Emperador y siento que me abruma la vergüenza...¹⁷

Korechika Anamai, general del ejército y Ministro de Guerra durante la rendición de Japón, se encontraba en contra de la rendición, a pesar de las enormes pérdidas humanas y la destrucción de las ciudades y la capacidad industrial producida por el bombardeo americano. Aun después de los bombardeos a Hiroshima y Nagasaki este seguía en oposición de rendirse, incluso proponiendo una batalla a gran escala en suelo nipón que hiciera tanto daño a los americanos y así estos evadieran la rendición.

Sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano y Japón firmaría su rendición. Tras la firma de su renuncia, el 14 de agosto de 1945, intentaría cometer el seppuku y fallaría, pero moriría gracias a que su cuñado pudo hacer el corte final. Su *yuigon* mencionaba: “Yo –con mi muerte- me disculpo enormemente con el Emperador por el gran crimen”.¹⁸

Por último, el vicealmirante Takijiro Onishi, quien fue mayormente conocido por ser el creador de los kamikazes, (si bien se le

¹⁷ Long, *Australia in the War of 1939-1945*.

¹⁸ Soichi Oya, y Bungei Shunju Senshi Kenkyukai. *Japan's longest day*, comp. por The Pacific War Research Society. Londres: Souvenir P., 1968.

¹⁶ Gavin Long, *Australia in the War of 1939-1945*. (Australia: Australian War Memorial, 1963).

atribuye este hecho, el uso de la táctica fue anterior a él, pero sería el planteamiento de Onishi uno de los más eficaces durante la 2da Guerra Mundial) realizó un gran número de misiones áreas y dirigió a la primera unidad kamikaze nipona. Tras la firma del oficial de la rendición nipona, en la noche del mismo día, decidiría cometer *seppuku*. Fue encontrado pasada la madrugada, si bien, este realizaría un corte limpio en el abdomen, fallaría en el corte de su garganta y se opondría a recibir auxilio médico o el “golpe de gracia”, moriría después de 15 horas de agonía.¹⁹

El *yuigon* que escribió decía:

Deseo expresar mi profundo aprecio a las almas de los valientes atacantes especiales. Ellos lucharon y murieron valerosamente, con fe en nuestra victoria final.

En la muerte, quiero purgar la parte que me toca en el fracaso de no lograr esa victoria y pido disculpas a las almas de esos aviadores muertos y sus acongojadas familias.

Deseo que la gente joven de Japón encuentre en mi muerte una moraleja. Ser temerarios solamente favorecerá al enemigo. Deben inclinarse con la mayor perseverancia ante el espíritu de la decisión del Emperador [...] Ustedes son el tesoro de la nación.

Con todo el fervor del espíritu de los atacantes especiales, luchen por el bienestar de Japón y por la paz en todo el mundo.²⁰

El uso del *seppuku* por parte de estos militares deja en claro el hecho de que aun en el tiempo de la 2da Guerra Mundial, la visión de arrepentimiento y de mantener el “honor” seguía en pie. Sin embargo, esto no quiere

decir que se haya hecho de manera verdadera, pues se puede ver que estos hombres realizaron actos sumamente horribles. Por otro lado, estos fueron puestos en juicio por crímenes de guerra, pero como el código samurái menciona: es mejor morir a ser atrapado por el enemigo.

ULTRANACIONALISTA

Uno de los casos más particulares de la realización del *seppuku*, en tiempos más cercanos, es el caso de Yukio Mishima, reconocido novelista, ensayista, poeta y crítico japonés, considerado uno de los más grandes escritores japoneses del siglo XX. Las obras de Mishima abordaban temáticas de estética moderna y tradicionalismo japonés en los temas de la sexualidad, la muerte y el cambio político, este último el más relevante, ya que Mishima era simpatizante de la ideología nacionalista de derecha y se oponía a la occidentalización.

Mishima explicaba que era esta influencia extranjera la que estaba corrompiendo a Japón y estaba arrebatándole su espíritu esencial, o en japonés, *kokutai*. Con esto en la cabeza, Mishima fundaría en 1968 el Takenokai o Sociedad del Escudo, la cual sería un tipo de milicia privada de ultraderecha creada con el fin de declarar la restauración del poder del Emperador.

El 25 de noviembre de 1970, el mismo Mishima acompañado de otros cuatro miembros de su milicia llegaría al cuartel general en Tokio del Comando Oriental de las Fuerzas de Autodefensa, en ese momento comenzaría a realizar barricadas en el despacho del comandante y lo harían su rehén. Después de esto, Mishima saldría al

¹⁹ Rikihei Inoguchi, Tadashi Nakajima y Roger Pineau, *The Divine Wind: Japan's Kamikaze Force in World War II* (Estados Unidos: United States Naval Institute, 2002).

²⁰ Inoguchi, Nakajima y Pineau, *The Divine Wind*.

balcón para dirigirse a los soldados reunidos ahí mismo para plantearles su manifiesto y las peticiones que este y su milicia tenían, con este discurso esperaba inspirar a los soldados a que se alzaran y dieran un golpe de Estado y así mismo que se restituyera el poder del Emperador; sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano y pocos minutos después de dar su discurso regresaría a la oficina del comandante y llevaría a cabo el seppuku. Esto como forma de protesta y por haber fallado a sus principios como “samurái”.²¹

Este sería un hecho sin precedentes, así como lo expone el autor Javier Martin en su artículo Yukio Mishima, el samurái de tinta, donde menciona: “El último acto de esta dignificación personal –al menos, así lo veía él– fue igual de extremo, pero menos grato. Fue su mensaje póstumo a la tierra amada, escrito con su propia sangre, una señal inequívoca de una profunda crisis de identidad.”²²

En una entrevista realizada al propio Mishima, en febrero de 1970, expone:

Los japoneses siempre han sido un pueblo con una severa conciencia de la muerte bajo la superficie de sus vidas cotidianas. Más el concepto japonés de la muerte es puro y claro, y en ese sentido, es diferente de la muerte como algo repugnante y terrible tal como es percibida por los occidentales –escribió Mishima–. La muerte para Jocho (Yamamoto) tiene el brillo

infrecuente, claro y fresco del cielo azul entre las nubes.²³

El fallido intento de Mishima por regresar a las viejas costumbres y al antiguo régimen hicieron que este tomase la decisión de seguir los pasos de la antigua sociedad samurái hasta su último momento de vida al realizar el suicidio ritual. Para Mishima la figura del samurái iba más allá del estatuto social que tenía, el samurái se encontraba ya en un punto equiparado a algo santo, un estandarte, y merecía ser venerado, algo que ambos personajes tenían mucho en cuenta y los haría cometer los actos sociales y políticos que los llevarían a su muerte.

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos podido ver que tanto la concepción del seppuku como la misma figura del samurái fue evolucionando con el pasar de los tiempos, así mismo hemos observado que los motivos para realizar esta práctica siempre se han mantenido en la línea de guardar el honor, el ser perdonados por la deshonra o el evitar caer en manos enemigas.

Sin embargo, dependiendo el momento histórico en el que se realiza el suicidio ritual, la connotación cambia de una manera muy radical, tal es el caso de los suicidios durante la 2da Guerra Mundial, en los que los personajes que recurrieron al seppuku eran criminales de guerra e iban a ser o estaban siendo juzgados por su accionar durante la

²¹ Henry Scott Stokes, *Vida y muerte de Yukio Mishima* (Barcelona: Muchnik Editores, 1985).

²² María Domínguez, “Yukio Mishima, el samurái de tinta”, *La Vanguardia*, 25 de noviembre de 2020. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20201125/6061843/mishima-samurai-japon-escriptor.html>.

²³ Silvina Frieria, “Hallan entrevista inédita a Mishima”, *Sin embargo*, 21 de enero de 2017, <https://www.sinembargo.mx/21-01-2017/3135883>

guerra, es en este caso que ese honor se tergiversa y corrompe.

En otros casos, como el de Yukio Mishima, va más allá del simple honor, sino que el uso del *seppuku* era una forma de enmienda con la figura del samurái, la cual no pudieron lograr reinstaurar, dejando en claro que, para estos, el samurái era algo que merecía regresar a la vida y fue esta la razón de su lucha, debido a que la figura del samurái representaba el antiguo régimen que estos añoraban que regresase.

En conclusión, el *seppuku*, así como su práctica y su significado ha tenido diferentes connotaciones, del mismo modo, este ritual aún sigue siendo algo actual, aunque es un poco más raro de observar. Sin embargo, los motivos como el de decepción o perdón siguen siendo las temáticas más abordadas para realizar esta práctica, esto debido a la enorme cultura de la competencia laboral y estudiantil que ha generado miles de problemas en los jóvenes y adultos, los cuales pueden llegar a realizar un suicidio para poder escapar de esta realidad de constante estrés y en ocasiones utilizan el *seppuku* como herramienta.

REFERENCIAS:

Akihiko, Nakamura. *Byakkotai*. Tokyo: Bunshun-shinsho, 2001.

Aki Monogatari.

<https://akimonogatari.es/suicidio-ritual-femenino-jigai>.

Britannica, T. Editors of Encyclopedia. "seppuku". , 23 de septiembre de 2020. <https://www.britannica.com/topic/seppuku>.

Cartier, Raymond. *La Segunda Guerra Mundial*. México: Planeta, 19687.

Domínguez, María "Yukio Mishima, el samurái de tinta". *La Vanguardia*. 25 de noviembre de 2020. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20201125/6061843/mishima-samurai-japon-escritor.html>.

Friera, Silvina. "Hallan entrevista inédita a Mishima". Sin embargo. 21 de enero de 2017. <https://www.sinembargo.mx/21-01-2017/3135883>.

Galindo, Arturo. "El *seppuku*, la despedida del samurái". *National Geographic*. 18 de enero de 2021. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/seppuku-ritual-despedida-samurai_11256.

Inoguchi, Rikihei, Tadashi Nakajima y Roger Pineau. *The Divine Wind: Japan's Kamikaze Force in World War II*. Estados Unidos: United States Naval Institute, 2002.

Jansen, Marius B. *The Making of Modern Japan*. Estados Unidos: Harvard University Press, 2000. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vr7>.

Jukes, Geoffrey. *The Russo-japanese War 1904-1905*. Londres: Bloomsbury Publishing, 2014.

Long, Gavin. *Australia in the War of 1939-1945*. Australia: Australian War Memorial, 1963. Otra Lectura. <https://otralectura.com/2020/04/18/jigai->

como-era-el-suicidio-de-la-mujer-
samurai/

Oya, Soichi y Bungei Shunju Senshi Kenkyukai. *Japan's longest day*, comp. por The Pacific War Research Society. Londres: Souvenir P., 1968.

Stokes, Henry Scott. *Vida y muerte de Yukio Mishima*. Barcelona: Muchnik Editores, 1985.

Shotokai.

<https://web.archive.org/web/20071223012524/http://www.shotokai.com/historia/seppuku.html>



Ángel Eduardo Medrano Castro

ORCID: 0000-0001-5768-603X

angelmedcas405@gmail.com

Oriundo de Guadalupe, Nuevo León y actualmente estudiante de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras cursando el sexto semestre por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Participante de diversos diplomados como lo es el titulado “Historia y la interdisciplinariedad: Retos y perspectivas en un mundo global” e “Historia de México Contemporáneo” impartidos por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha realizado diversos trabajos monográficos e investigaciones enfocados las temáticas de historia social y política.